

**SIXTO GARCÍA**  
**REFLEXIÓN DEL EVANGELIO**  
**DOMINGO II ADVIENTO, CICLO A: MATEO 3: 1-12**

**Ex amore procedit et gaudium et tristitia” - “Del amor proceden tanto la alegría como la tristeza” - Sto. Tomás de Aquino (ST II-II q. 28 a. 1**

**TEXTO**

Por aquellos días se presentó Juan el Bautista, proclamando en el desierto de Judea: “Conviértanse porque ha llegado el Reino de los Cielos.” Éste es de quien habló el profeta Isaías, cuando dice:

Voz del que clama en el desierto:

Preparen el camino del Señor,

Enderecen sus sendas.

Juan llevaba un vestido hecho de pelos de camello, con un cinturón de cuero a su cintura, y se alimentaba de langostas y miel silvestre. Acudía entonces a él gente de Jerusalén, de toda Judea y de toda la región del Jordán, y eran bautizado por él en el río Jordán, tras confesar sus pecados. Pero, cuando vio venir a muchos fariseos y saduceos a su bautismo, les dijo: “¡Raza de víboras!, ¿quién les ha enseñado a huir de la ira inminente? Den más bien fruto digno de conversión, y no crean que basta con decir en vuestro interior: “Tenemos por Padre a Abrahán, pues les digo que Dios puede de estas piedras suscitar hijos de Abrahán. Ya está el hacha puesta a la raíz de los árboles, y todo árbol que no de buen fruto será cortado y arrojado al fuego. Yo les bautizo con agua en señal de conversión, pero el que viene detrás de mí es más fuerte que yo, y no soy digno de llevarle las sandalias, Él les bautizará con Espíritu y fuego. En su mano tiene el biello y va a aventar su parva; recogerá su trigo en el granero, pero la paja la quemará con fuego inextinguible”

**CONTEXTO**

1) Jesús, el Cristo, el Mesías, es el centro de toda la liturgia cristiana, en todos los ciclos y momentos del año – Pero en Adviento surgen dos personajes singulares con un cierto poder de convocatoria: María, la Madre de Jesús – obviamente – y Juan el Bautista.

2) Mateo nos presenta a Juan y a Jesús en paralelos apreciables – El verbo “paraginetai” (“se presentó,” “apareció”) recurre en Mateo 3: 13: “Entonces fue Jesús desde Galilea al Jordán “ (“Tote paraginetai ho Iesous apo tes Galilaias epi ton Iordanen . . .”) – Con este uso reiterado de “paraginetia” y las narrativas que enlaza, el evangelista quiere presentarle al lector una continuidad ininterrumpida entre los relatos de la infancia (caps. 1-2), la predicación del Bautista, y luego el inicio del ministerio público de Jesús.

3) Juan aparece en el desierto (“eremos”) – El desierto evoca la jornada de Israel, la esperanza de un futuro mejor – pero el desierto es también concebido como un lugar estéril y habitados por espíritus malignos, donde solamente ascetas como Juan pueden vivir .

4) De nuevo en paralelo deliberado, el anuncio de Juan: “Arrepiéntanse, porque está cerca el Reino de los Cielos” (“metanoiete, engiken gar he Basilea ton ouranon”) coincide, palabra por palabra, con el anuncio de Jesús al iniciar su ministerio público (Mateo 4: 17) – Un número mayoritario de exégetas contemporáneos (John Meier, Edward Schweizer, Rudolf Schnackenburg) sostienen que Jesús, en la etapa previa a su ministerio público, se ubicó en la comunidad del Bautista.

5) La expresión “Reino de los Cielos” es única de Mateo – se ubica, en la tradición rabínica (Yohanán ben Zakai) que usa la expresión como invocación en la liturgia de la sinagoga junto con “Reino de Dios” – Mateo rara vez usa esta última – Las dos expresiones, “Reino de los Cielos,” y “Reino de Dios” tienen el mismo significado teológico – Ulrich Luz argumenta que el evangelista se dejó guiar por el uso de la comunidad situada en Antioquía del Orontes (la tercera ciudad más grande en el mundo romano en la época) a la cual le dirige el evangelio – la comunidad era probablemente de mayoría judeo-cristiana, que prefería, como residuo de su identidad judía, no mencionar el nombre de Dios directamente, y así usa “Reino de los Cielos” en vez de “Reino de Dios”

6) Tenemos todavía otro paralelo entre Juan el Bautista y Jesús – en el Relato de la Infancia, las 5 “citas de fórmula” (Mateo 1: 23; 2: 6, 15, 18, 23 - Raymond Brown) se cumplen en Jesús – Mateo nos quiere decir que la venida del Bautista, como la de Jesús, había sido anunciada – de ahí la cita de Isaías 40: 1 (en la traducción griega de los LXX)

7) Mateo (siguiendo el evangelio de Marcos, del cual Mateo asume un 82% del material), identifica a Juan con la figura de Elías (cf. Malaquías 3: 23; Mateo

11: 14; 17: 12) – la alusión a la correo de cuero de Juan evoca la indumentaria de Elías (2 Reyes 1: 8)

8) ¡CLAVE! – Juan quiere distinguir al pueblo que acude masivamente a Juan, de sus endurecidos y arrogantes jefes – alude separadamente a los fariseos y saduceos – Este es un rasgo singular del evangelio de Mateo.

9) La exégesis cristiana, desde los primeros siglos, ha postulado la diferencia esencial – sacramental – entre el bautismo de Juan y el bautismo cristiano – los primeros discípulos proclaman el bautismo de Jesús “para perdón de los pecados” (Hechos 2: 38) – luego, tenemos también aquí un paralelo entre la proclamación de Juan y la de Jesús – La teología cristiana, desde los comienzos, afirma la transformación radical del bautizado, inmerso en la muerte de Jesús y resucitado con él – punto clave en la teología de Pablo (Romanos 6: 3-8)

10) Sin embargo, se puede argumentar, a partir de la misma teología cristiana posterior, que el bautismo de Juan confería el perdón de los pecados – Sto. Tomás de Aquino y otros nos hablan de que, además del bautismo de agua y el bautismo de sangre, existe el “votum” implícito del bautismo - el deseo (aunque oscuro y confuso) de alcanzar la plenitud humana en unión íntima con Jesús – que, en su forma sacramental, es lo que el bautismo cristiano, que fluye de la Pascua de Jesús (cf. Francis Moloney, en su exégesis de Juan 19: 36)

11) El grito de Juan: “¡Raza de víboras!,” apunta, con las mismas palabras exactas - ¡de nuevo, otro paralelo! – a la denuncia de Jesús en Mateo 12: 34 – y a su brutal denuncia en Mateo 23: 33 – la conclusión de la hexa-partita invectiva de Jesús contra los letrados y fariseos – Luego, Mateo nos dice que las palabras de Juan van dirigidas contra los mismos adversarios de Jesús- Se estrechan y se vinculan los caminos del Bautista y los de Jesús.

12) La expresión: “él les bautizará con Espíritu y fuego,” ha suscitado intensas discusiones en la tradición cristiana – Se le atribuye a San Jerónimo (m. 420) la frase: “Ignis est Spiritus” (“El Espíritu 19) es fuego”) con lo cual identificaba ambos elementos – Los medievales posteriores decían: “In presente Spiritu bautizamur et in futuro ignis” – “Al presente, bautizamos en el Espíritu y en el futuro, con fuego” – con lo cual distinguían el fuego como el “bautismo escatológico” - ¡el juicio!

13) Esto parece corresponder mejor a la teología de Mateo – El evangelista nos dice que Jesús era portador del Espíritu (Mateo 12: 18, 29) y pone en boca de Jesús, en la conclusión de su narrativa evangélica, el mandato de bautizar con la

tradicional fórmula trinitaria (Mateo 28: 19 – Todo esto refleja fielmente la Cristología mateana de Jesús – el Jesús terreno – como el Hijo de Hombre y el juez futuro.

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) El teólogo jesuita – y cardenal – Jean Danielou (1905-1974) fundó un grupo de ministerio juvenil al cual le dio el nombre de Juan Bautista -, Danielou señalaba el perfil del Bautista en su doble dimensión de humildad radical y de profetismo riesgoso – Juan era popular, acudían las multitudes a él, como nos dice el evangelio de hoy – Y sin embargo, se declara indigno de llevar (o: “desatar” – el griego “bastazo” tiene ambos sentidos) sus sandalias – El Cuarto Evangelio nos presenta este auto-anonadamiento más enfáticamente: Juan niega, ante el interrogatorio de los enviados de Jerusalén, ser el Mesías, o Elías o el profeta escatológico (Juan 1: 19-23) y luego dice que es bueno que él disminuya para que Jesús crezca (Juan 3: 30)

2) Pero Juan es también el profeta que truena en la cara de los hipócritas cabezas del mundo religioso de su época – Su grito “¡raza de víboras!” – tan preferido de Mateo, como hemos señalado arriba – es un espasmo de su compromiso riesgoso, vulnerable, apasionado, con la verdad que epitomiza aquel que viene detrás de él, el “más fuerte,” aquel que viene a transformar, subvertir, el orden demoníaco de la arrogancia, la obsesión con el poder y el dinero – aquel cuya muerte Juan va también a preludiar.

3) El amor loco, infinito, riesgoso, subversivo y apasionado del Hijo de Dios que va a entrar en nuestra historia como “sarx” – humanidad vulnerable, sufriente, idéntica a la nuestra (“Consubstantial con Dios en cuanto a la divinidad, consubstantial con nosotros en cuanto a la humanidad” – definió el Concilio de Calcedonia, 451) - ¡tiene un precursor, que, consciente de los contornos y límites de su vocación, se abraza a su misión radicalmente!

4) La humildad del que no se considera digno de llevar ( o desatar) las sandalias de aquel a quien anuncia, el arrojo profético que le hace decir en la cara a los fariseos y saduceos que no son otra cosa sino una raza de víboras - ¡ese es nuestro llamado hoy en día! - ¡Somos llamados a ser precursores del Mesías – y a abrazar tanto el gozo como el sufrimiento de esa misión! (cf. Francisco, “Gaudete et Exsultate,” 92) – Mutatis mutandis, en este Adviento, somos invitados a caminar hacia el pesebre de Belén siguiendo la voz del Bautista - ¡llamados a conversión radical, riesgosa y vulnerable!

